

Our annual parish program, "You Can Count on Me," begins each February. Over the next month, I will guide us through various points of reflection on parish life and our commitments here at St. Joseph.



One of my favorite spots in the Holy Land is Magdala, a small town on the northwest coast of the Sea of Galilee. The Magdala Stone, pictured here, was discovered in Magdala when the Legionaries of Christ began excavations to build a new hospitality center. This stone was found in the center of the buried ruins of a 1st Century synagogue. Jesus would have traveled through Magdala on his way to Capernaum, his home base for ministry. The odds are great that he would have visited this synagogue in Magdala, and when

teaching, may have used this very stone to rest the Torah scrolls. The Magdala Stone could very well be a relic!



During Jesus' lifetime, more Jews lived outside of Israel than within. To accommodate this great diaspora, synagogues were built, places where local Jews could come together, hear the reading of the Torah, study and pray. The reading of the Torah symbolized a connection to the Temple.

In this weekend's Gospel, Jesus visits the synagogue in Capernaum (you can still see the ruins of a 4th century synagogue there), then goes into homes of his friends. He visits the sick, provides healing, and makes new friends. Jesus builds community in Capernaum around his mission. And at night, the crowds find him in this new home. Much like our local parishes today!

In each parish church we gather around the ambo (the podium in the front), much like the Jews did around the Magdala Stone in their synagogue, to proclaim and hear the Word of God; we then pray at the altar where the sacrifice of the Mass takes place; we reserve the Eucharist for the sick and for adoration; Jesus goes out into the community as we are dismissed from each Mass. He goes in the form of the Eucharist to the homebound, through the Anointing of the Sick, and in Extreme Unction. Jesus builds community. The parish church becomes our home, our community and family. St. Joseph Catholic Church is both a physical building inhabited by our praises, and the parish community. Our worship points us to the Eternal High Priest, the Lamb of God. All that we do no longer points us to the Temple in Jerusalem, but to Paschal Lamb, who is seated at the right hand of the Father in heaven.

What does St. Joseph mean to you? I enjoy seeing you here! I enjoy the sounds of school children throughout the week, visiting our CCE classes in the evenings, praying and worshipping together on the weekends, and gradually putting names and faces together. Each one of you brings gifts, talents, charisms and perspective to the parish. Together we figure out what God is up to. We encourage one another, and we grow together (which isn't always easy). And we are each here because of God's love, because He calls us to be here.

+JMJ+
Fr. Tim

Nuestro programa parroquial anual, “Puedes contar conmigo”, comienza cada febrero. Durante el próximo mes, nos guiaré a través de varios puntos de reflexión sobre la vida parroquial y nuestros compromisos aquí en San José.

Uno de mis lugares favoritos en Tierra Santa es Magdala, un pequeño pueblo en la costa noroeste del Mar de Galilea. La Piedra de Magdala, que se muestra aquí, fue descubierta en Magdala cuando los Legionarios de Cristo comenzaron las excavaciones para construir un nuevo centro de hospitalidad. Esta piedra fue encontrada en el centro de las ruinas enterradas de una sinagoga del siglo I. Jesús habría viajado a través de Magdala en su camino a Capernaúm, su base para el ministerio. Hay muchas probabilidades de que haya visitado esta sinagoga en Magdala y, cuando enseñaba, haya usado esta misma piedra para apoyar los rollos de la Torá. ¡La Piedra de Magdala bien podría ser una reliquia!

Durante la vida de Jesús, vivían más judíos fuera de Israel que dentro. Para dar cabida a esta gran diáspora, se construyeron sinagogas, lugares donde los judíos locales podían reunirse, escuchar la lectura de la Torá, estudiar y orar. La lectura de la Torá simbolizaba una conexión con el Templo.

En el Evangelio de este fin de semana, Jesús visita la sinagoga de Capernaúm (todavía se pueden ver allí las ruinas de una sinagoga del siglo IV) y luego va a las casas de sus amigos. Visita a los enfermos, los cura y hace nuevos amigos. Jesús construye comunidad en Capernaúm en torno a su misión. Y por la noche, la multitud lo encuentra en este nuevo hogar. ¡Muy parecido a nuestras parroquias locales hoy!

En cada iglesia parroquial nos reunimos alrededor del ambón (el podio en el frente), como lo hacían los judíos alrededor de la Piedra de Magdala en su sinagoga, para proclamar y escuchar la Palabra de Dios; luego oramos en el altar donde se realiza el sacrificio de la Misa; reservamos la Eucaristía para los enfermos y para la adoración; Jesús sale a la comunidad cuando nos despiden de cada Misa. Va en forma de la Eucaristía a los confinados en sus hogares, a través de la Unción de los enfermos y en la Extremaunción. Jesús construye comunidad. La iglesia parroquial se convierte en nuestro hogar, nuestra comunidad y familia. La Iglesia Católica San José es tanto un edificio físico habitado por nuestras alabanzas como una comunidad parroquial. Nuestra adoración nos señala al Sumo Sacerdote Eterno, el Cordero de Dios. Todo lo que hacemos ya no nos apunta al Templo de Jerusalén, sino al Cordero Pascual, que está sentado a la derecha del Padre en el cielo.

¿Qué significa San José para ti? ¡Disfruto verte aquí! Disfruto de los sonidos de los niños escolares durante toda la semana, visitando nuestras clases de CCE por las tardes, orando y adorando juntos los fines de semana y gradualmente juntando nombres y rostros. Cada uno de ustedes aporta dones, talentos, carismas y perspectiva a la parroquia. Juntos descubrimos lo que Dios está haciendo. Nos animamos unos a otros y crecemos juntos (lo cual no siempre es fácil). Y cada uno de nosotros estamos aquí por el amor de Dios, porque Él nos llama a estar aquí.

+JMJ+

Padre Tim